



Es importante realizar regularmente inspecciones de sus equipos de protección anticaída, con el fin de garantizar el mantenimiento continuo de los niveles de seguridad adecuados. Todos los equipos de protección anticaída deben examinarse visualmente y al tacto antes de cada uso. Además, una persona competente con autorización según la legislación de cada país debe inspeccionar periódicamente cada equipo de protección anticaída. Es posible que algunos equipos mecánicos, como los SRL, requieran además de comprobaciones en centros de reparaciones autorizados de fábrica a intervalos establecidos por el fabricante.

Comience cada inspección examinando las etiquetas del producto. Se trata de una parte importante del proceso de inspección. Las etiquetas contienen información de referencia incluyendo el número de referencia del modelo, la talla, la fecha de fabricación, la normativa vigente, el marcado correspondiente, la tabla de inspección y otros datos. Otras etiquetas indican los puntos de enganche anticaída. Asegúrese de que las etiquetas sean legibles antes de utilizar el equipo de protección anticaída.

Continúe con la inspección comprobando los indicadores de sobrecarga por impacto y los amortiguadores de energía. Compruebe si el equipo presenta señales de activación, y si hay componentes doblados, agrietados o alterados. No utilice el equipo si el indicador de sobrecargas presenta daños o ha sido activado. También es necesario poner el equipo fuera de servicio si el amortiguador de energía se ha desplegado.

A continuación, compruebe los componentes metálicos o de plástico del equipo de protección anticaída, como la carcasa, los ganchos y los mosquetones, el cable, el acolchado trasero, la argolla en D, las hebillas, etc. No utilice el equipo si estos componentes están dañados, rotos o alterados. No deben presentar bordes afilados, grietas ni corrosión. Asegúrese de que las hebillas y todos los elementos móviles funcionen correctamente. Compruebe que los mosquetones no se queden abiertos o cerrados de forma automática. Además, examine los mecanismos de bloqueo.

A continuación, inspeccione con cuidado los elementos textiles flexibles, como las bandas textiles, las cuerdas, etc. Los materiales no deben estar deshilachados o cortados, ni deben presentar fibras rotas. Compruebe si existe abrasión, moho, quemaduras o decoloración. Inspeccione las costuras, compruebe si hay puntos salidos o cortados y asegúrese de que no estén rasgadas. Examine las zonas que puedan quedar cubiertas con herramientas.

Todos los equipos personales de protección anticaída de Europa deben someterse a comprobaciones por parte del usuario antes de cada uso y deben ser inspeccionados regularmente por personas competentes de conformidad con las instrucciones del fabricante y la legislación europea y local.